

Notas al programa Andreo 2009

*Estas notas al programa **no son** las que se incluyen en el programa de mano del concierto de la residencia. Constituyen una versión extendida para uso de los coralistas.*

Juan de Dios Tallo

Dante Andreo es argentino, de Córdoba, nacido en 1949¹. Andreo reside en España desde 1981 y es así como se convierte en artista privilegiado por conseguir que la distancia entre ambos mundos desaparezca. Gracias a la música, a la poesía y a su elemento común, la voz.

Dante Andreo nos propone un programa con su obra y la de otros autores paisanos suyos. De esta forma, nos hace patente cómo los músicos argentinos aman, entre otras, dos cosas: su folklore y la poesía. Es sabido que los grandes nombres de la música de ese país arrancan en la corriente del nacionalismo musical, que se nutre del acervo popular.

Pero no se trata sólo de esto, de conocer la música argentina. ²El concierto debe ofrecer música argentina sobre poesía española de autores que han amado apasionadamente el país del Plata. En este seminario, un argentino nos ofrece su visión del arte español a través de la lengua común. Porque Dante Andreo es un caso especial por su dedicación al mundo coral y por su estrecha vinculación a España.

El concierto comienza con "**Cantos de la tierra**". Obra premiada con el I Premio de Composición Villa de Rota (Cádiz) en 1988. Andreo pone en relación a Federico García Lorca (1898 - 1936) con los cuatro elementos básicos de la materia que Empédocles (Agrigento, h. 490 - h.430 a. C.) estableció como origen de todo lo existente, componiendo una serie de cantos con poemas de este autor. Elige para el elemento "tierra" un poema del "Romancero gitano", "**Muerte de Antoñito el Camborio**" y dos más del "Poema del cante jondo", "Evocación", que queda aquí rebautizado como "**Tierra seca**" y el llamado "**Sorpresa**".

Versos sombríos que nos evocan la aridez de la tierra y sus profundidades, además de la muerte, que devuelve lo vivo a la oscuridad primigenia. En "Muerte de Antoñito el Camborio" y en "Sorpresa" se nos habla de un mismo suceso y un mismo personaje. Un gitano tratante de caballos de un pueblo cercano a Fuentevaqueros. Este personaje real apareció efectivamente muerto una mañana en el pueblo de Lorca, tirado en el suelo, con su propio cuchillo clavado. Lorca da a su muerte un tinte heroico en el primer poema, acentuando la atmósfera premonitrice del que va a morir de un navajazo como si fuera una especie de alter ego masculino de Carmen. En realidad, el atestado oficial informaría de una caída fatal del caballo a causa del estado de embriaguez del jinete que, en el golpe, se clava accidentalmente el cuchillo que lleva al cinto.

Lo terrible de esta muerte estúpida está muy bien expresado en "Sorpresa" pues de forma realista, devuelve a la muerte su cara más descarnada, la de la soledad espantosa del cadáver anónimo. La música se vuelve de un expresionismo sin concesiones, recurriendo incluso al grito. Al fin y al cabo, este es el tema, la tierra, la muerte.

"**Otoño**". Nuestro autor musica ahora un poema de juventud de Antonio Machado (1875 -1939). Un poema que aparece publicado por primera vez en la revista Helios en noviembre de 1903 con el poético nombre de "Tristezas".

Son versos de la época en que Machado vivía en París. Tiempo en el que conoció personalmente a Pío Baroja, a Rubén Darío y a Oscar Wilde. La influencia de Verlaine en aquella época es palpable y, de forma especial, en este poema tan otoñalmente melancólico donde el poeta habla con el viento y su alma. De hecho en todos los poemas de aquella temprana época se ve esta influencia de Verlaine donde el otoño, los jardines, la nostalgia etc. son tópicos frecuentes. Un detalle: Machado se hospeda en el mismo hotel que este clásico francés usó en su día.

¹ Año clave de la Constitución peronista, de la nacionalización de los ferrocarriles y del teléfono, de la supresión del derecho a la huelga y tantas cosas que fueron consecuencia de su historia anterior y causa de su historia posterior hasta hoy.

² Como si no supiéramos ya después de tantos años de visitas de sus músicos. En los últimos 30 años hemos tenido la ocasión de asistir a multitud de conciertos de los Chalchalers, de Yupanki, Falú, Cafrune, Mercedes Sosa, Luis Aguilé, Facundo Cabral, Alberto Cortez o Les Luthiers. En Madrid tenían casa Nacha Guevara y su (ex)marido Favero o los roqueros Moris y Ariel Rot. Cuánto nos han gustado las chacareras, zambas, milongas y tangos y cuánto hemos admirado a Guastavino, Ginastera y, sobretodo últimamente, a Piazzola.

La música acompaña la melancolía del poema moviéndose en dinámicas suaves, sin estridencias. Nos mece mientras se desarrolla un diálogo imposible. En todo caso, ya vamos viendo algo. Si dimos con un Andreo lorquiano, ahora se vuelve machadiano. El poema, por si queréis releerlo, se encuentra en el libro "Soledades. Galerías. Otros poemas" de 1907.

"**Si mi voz muriera en tierra**". Andreo recalca en la obra de un poeta muy querido por músicos argentinos. Rafael Alberti Merello (1902 – 1999) es una amalgama de poesía y pintura teñida de música. Especialmente, de ese piano en el que su madre tocaba a Schubert para entusiasmo de su jovencísimo hijo. Por eso, su poesía es, al mismo tiempo, visual y musical. Sus poemas han pasado por las manos de importantes compositores argentinos y españoles con los que tuvo relación y amistad. Tendríamos, ni más ni menos, a Guastavino, Falla, Esplá, Ernesto y Rodolfo Halffter y, más tarde, García Abril.

Es una empresa ambiciosa unirse a este grupo de músicos la que emprende Andreo al poner en pentagrama este poema del primer libro de Alberti, "Marinero en tierra"³. Versos de la nostalgia ingenua del mar, escritos por un joven enfermo curando sus pulmones en el aire puro de San Rafael. Recuerdos dolientes del paraíso perdido de la infancia a la orilla del mar desde uno de los puntos más alejados de cualquier playa en la península ibérica.

"**El árbol del olvido**". Milonga del bonaerense Alberto Ginastera⁴ (1916 - 1983) sobre un poema de Fernán Silva Valdés (1887 – 1975), poeta uruguayo adalid del movimiento poético llamado nativismo, que nace como reivindicación de lo autóctono frente a las vanguardias entonces en boga. Siempre fascinado tanto por el "Martín Fierro" y el folklore del gauchaje como por el mundo del arrabal, pone letra a milongas como esta y a numerosos tangos, algunos de ellos cantados por Ignacio Corsini o por Carlos Gardel. La milonga es un tipo de canción y baile de arrabal que triunfa en la segunda mitad del siglo XIX, pero que desaparece prácticamente para dejar paso al tango⁵.

Esta canción escrita en 1938, año en que Ginastera acaba sus estudios en el Conservatorio "Alberto Williams", pertenece, naturalmente, a su primera época. Ginastera denomina a este periodo suyo "nacionalismo objetivo" por su anclaje con el resto de la corriente predominante en Argentina por entonces y que funda el compositor que da nombre al Conservatorio citado. Las influencias más importantes confesadas por él son las de otros grandes estudiosos del folklore como Falla y Bartok. Pero Ginastera no evoluciona como Guastavino y los demás contemporáneos. Su relación con el peronismo rampante le obliga a dirigirse a Estados Unidos donde tiene la oportunidad de tener a Aaron Copland (1900 – 1990) como maestro en el famoso Instituto Tanglewood de la Universidad de Boston. Esto le abre horizontes insospechados. En su última época (Neoexpresionismo), se interesa por el dodecafonismo y la música aleatoria y microtonal. Toda una evolución⁶. Ginastera pasa los últimos años de su vida en Suiza⁷.

"**Tres cantos andinos: Vidala, Chaya y huayno**". Con frecuencia se oye decir que Buenos Aires y el Plata es una cosa y el resto de Argentina otra. Puede ser. Se ha dicho que la cultura y el folklore del interior no han sido apreciados por el litoral. Los argentinos sabrán matizar estas afirmaciones mejor que nosotros. Pero lo cierto es que el material que el folklore del interior proporciona a los músicos es un tesoro. Por eso, Andreo acude a esa joyería musical y nos regala estas piezas tan bellas y evocadoras de un origen indígena inequívoco.

La **Vidala** es, probablemente el tipo de canción más noble, poética y hermosa del norte de Argentina. Se oye en varias provincias, pero los de Catamarca, Tucumán y, sobretudo, los de Santiago del Estero la consideran propia. Es muy antigua y está emparentada con otros

³ Por cierto, la calidad literaria y entendimiento poético de Alberti no siempre fueron apreciados. Un tío bisabuelo del que firma estas letras, el ilustre Don Mario Méndez Bejarano (1857 – 1931), entonces catedrático de Literatura del Instituto de segunda enseñanza "Cardenal Cisneros" de Madrid, tuvo el raro privilegio de suspenderle en la asignatura de "Preceptiva literaria", en 5º de bachillerato, pues parece ser que el alumno no conseguía entender bien las figuras retóricas ni el enrevesado libro de texto (Muy probablemente escrito, o al menos elegido, por este profesor).

⁴ Por ser apellido de prosapia catalana, pronúnciese la "g" como los catalanoparlantes, que es como le gustaba a este señor.

⁵ No obstante, la milonga no se evapora nunca del todo. El mismo Juan de Dios Filiberto escribe milongas al tiempo que tangos. Además, no todas las milongas son arrabaleras, también las hay camperas, más de guitarra y canto.

⁶ La gente de una cierta edad recordará el LP de Emerson, Lake and Palmer titulado "Brain salad surgery" donde hay un corte titulado "Toccata" que es, ni más ni menos, una adaptación rock del cuarto movimiento del primer concierto para piano y orquesta de Ginastera. Nuestro hombre aprobó con entusiasmo esta adaptación asegurando que nadie había entendido tan requetebién su música.

⁷ Está enterrado en Ginebra, a pocos metros de la tumba de Borges.

cantos indígenas como la Baguala. Aunque el nombre se parece, no tiene mucho que ver con la vidalita. El balanceo de los danzantes de la vidala se llama “chulanchar”.

La **Chaya** es un tipo de vidala mucho más animada, de ritmo marcado y que se canta especialmente en los carnavales. Algún estudioso del folklore nos informa de que se relaciona con un monigote estrofalario que aparece en los pueblos de La Rioja argentina en el carnaval. Los niños gritan “chayac” con lo que quieren dar a entender que llega a la fiesta el muñeco y es preciso echar a correr.

El **Huayno** es un vestigio inca en la música popular. Es antiquísimo y su origen está en Perú, Bolivia y el norte de Argentina. En una experiencia sinestésica oíríamos un huayno al mirar los paisajes andinos. Está unido al charango y usa una escala pentatónica y ritmos sincopados. Cuando se baila es sumamente vistoso y el huaino o “sanjuanito”, como le llaman en parte de Perú y Ecuador, más conocido es “El condor pasa” que se hace famoso mundialmente por la versión más lenta y agringada de Simon y Garfunkel.

“**Cantos del agua**”. De nuevo Andreo acude a Lorca. Autor que es idolatrado en Argentina. Todo el mundo quiere saber hoy dónde se sentaba en el antiguo café Tortoni, donde tuvo tertulia con Borges y Bioy Casares⁸. Lorca quedó fascinado por Buenos Aires. Son palabras suyas:

“Buenos Aires es una ciudad maravillosa; es como me gustaría que fuera España: cosmopolita, llena de amigos, desprejuiciada, tumultuosa, desbordante de vida y de cultura.”

Y eso que llega en 1933, momento muy convulso por la presidencia tan agitada del General Agustín Pedro Justo, antecedente de los tristemente famosos generales argentinos que ha conocido nuestra generación. Pero los seis meses que pasa en Argentina lo convierten allí en un héroe popular y sus obras se estrenan sin cesar en el teatro Avenida de Buenos Aires

Y, de nuevo también, los cuatro elementos, por lo que siguiendo a Galeno e Hipócrates deberíamos estar ante un Lorca flemático pues así son los individuos u obras bajo esta influencia, el agua se relacionaba con lo frío y lo húmedo. Como no voy a pontificar a este respecto, que cada cual observe si esto es musicalmente así en estos cantos.

De Lorca se escogen tres poemas. Uno, “**Agua ¿Dónde vas?**” dedicada a Alberti, pertenece al libro “Canciones” publicado en 1927 y que supone el reconocimiento definitivo de Lorca como gran poeta. Ese mismo año expone su obra pictórica en Barcelona. Por eso, vemos cómo este poema une los nombres de dos poetas con vocación de pintor.

Luego, del mismo libro, sigue el inquietante poema “**Cortaron tres árboles**” dedicado a Ernesto Halffter, con quien mantenía relación, al igual que Alberti⁹. A continuación, de un libro escrito casi a la vez que el ya citado “Poema del cante jondo” Andreo pone música a “**Balada de los tres ríos**”, estampa andaluza donde compara dos andalucías que se antojan distintas, la de Sevilla y la de Granada. Esto es un asunto que se repite en la poesía de Lorca. Tanto los aspectos geográficos como montes, ríos etc. como la comparación entre la Andalucía oriental y occidental son trasunto en la poesía lorquiana de esta época.

“**Hoy las nubes me trajeron**”. En una entrevista de Alberti con una estudiante polaca en marzo de 1989 leemos:

Aleksandra Hadzelek: ¿Y llegó a sentirse en Argentina como en su lugar, como en su casa?

Alberti: Pues claro que sí, pues claro que sí, físicamente yo no me quería ir, me fui forzosamente, yo me sentía argentino, yo estaba con los escritores argentinos considerado un escritor argentino, tengo el premio de la Sociedad de Escritores por mi libro ‘Baladas y Canciones del Paraná’...

A este libro de 1958 citado por su autor, pertenece este poema de su etapa argentina. Es la canción nº 8. De nuevo el tema de la nostalgia. Esta vez de la patria lejana y perdida en una guerra terrible que le empuja al exilio. Alberti se transforma al contacto con la atmósfera argentina. Siente nostalgia, pero acaba sintiéndose como en su casa, casi como en su casa gaditana, a fin y al cabo vive en Argentina durante 24 años y debe irse por presiones del

⁸ Esto es lo que le contamos al público del concierto, porque la verdad es que, contra la leyenda popular que sobre esto existe, Lorca y Borges coincidieron poco. Borges no simpatizó con nuestro poeta, lo ponía de vuelta y media y ya tenía su propia tertulia (Los argentinos dicen “peña”) en otro café. En todo caso Borges tiene un busto en el Tortoni, donde algún cortado que otro sí que se tomaba. En el Tortoni también se conocen Juan de Dios Filiberto y Fernán Silva Valdés. El café está en la Avenida Plaza de Mayo nº 825 y fue fundado en 1858 El nombre lo tomó prestado del de un establecimiento del Boulevard des Italiens, en el que se reunía la elite de la cultura parisina del siglo XIX. Es el café más famoso de toda Argentina.

⁹ Recuerda la escena del cuarteto de cuerda del Alcalde de Pepperland en la película “Yellow submarine” cuando de cuarteto va pasando a trio, duo y solo.

gobierno produciéndose un tercer exilio en su vida. El segundo es cuando huye de la Francia invadida por los alemanes en 1940. De Argentina se encamina a Italia.

Andreo escoge sabiamente estos versos y los trae hoy de forma muy oportuna. Es el Alberti argentino que se acuerda de España.

“**Cortadme una rosa blanca**”. Por la profunda relación de Andreo con las islas Canarias, donde tiene su residencia española, aparece este poeta poco conocido en la península, pero que tiene una obra considerable y está considerado como perteneciente a la generación del 27. Pedro García Cabrera (1905 – 1981), gomero de nacimiento, pero más unido a Tenerife, publica sus primeros poemas en 1925 y durante la segunda república fue director de *El Socialista* en Canarias. Participó activamente en la contienda civil pues es encarcelado en los primeros días de la guerra y enviado a un campo de concentración en África, de donde se escapa para llegar a Dakar, luego a Francia y, por fin, al lado republicano en España. Fue finalmente hecho prisionero al final de la guerra y encarcelado hasta 1946. Durante esos años se dedicó intensamente a la poesía y ya no la abandona hasta el final de sus días publicando muchos libros. Como poeta siempre estuvo interesado en los temas locales, en la construcción de una literatura auténticamente canaria. De todas maneras, la influencia fundamental visible en su obra es, sin duda, Lorca.

“**La novia**”. En su larga estancia en Argentina, Alberti tuvo contacto con diversos músicos, pero, de entre todos, tuvo especial relación con Carlos Guastavino (1912 – 2000). Este importante músico se convierte por sus méritos en una de las figuras sobresalientes del nacionalismo – folklorismo musical argentino del siglo veinte. En la onda de Alberto Williams y Julián Aguirre, estudia la música tradicional para volcar en ella su arte. El aura romántica de sus composiciones ha conquistado al gran público seducido por el afán de Guastavino de ser entendido y apreciado. Alejado de las vanguardias, al igual que Andreo, gusta de trabajar con temas del folklore y de la poesía. Pone música a sus poetas favoritos como Borges, Neruda, Yupanki y, claro está, Alberti. Su “Se equivocó la paloma” que tanto renombre le ha dado ya la cantaba Vox Aurea en 2003.

“La novia” es un poema incluido en el libro “El alba del alhelí” de 1925 - 1926, que generalmente se considera como punto de transición en la obra de Alberti que vive entonces momentos difíciles. Es un libro por el que pasan personajes arquetípicos del mundo andaluz que conoce y añora. En esta poesía vemos a la novia, que pronto intuimos que no se casa por amor sino que se casa, o la casan, por interés, abandonando a su verdadero amor.

Como en 1723 hace Marin Marais en la “Sonnerie de Sainte Geneviève du Mont” la música sigue el repicar obsesivo de las campanas. En la música de Guastavino se reparten onomatopeyas por las voces, oímos las campanas que anuncian la inminencia de una boda, y sentimos la angustia de la novia por estar todavía sin arreglar y, claro, por la ausencia de su amante.

“**P'al Cachilo dormido**”. Del laureado compositor argentino, convertido ahora en arreglista, Marcelo Valva (1958), que siempre ha defendido este tipo de repertorio¹⁰, se presenta ahora esta armonización para coro de esta chacarera trunca con música de Pablo del Cerro (1908 – 1990) y letra de Atahualpa Yupanki (1908 – 1992).

Si un disfraz al uso es eficaz, mucho más lo es si se compone de simples palabras. Antoinette Pauline Pepin, francesa nacida en la isla de St. Pierre et Miquelon (Isla francesa cerca de Terranova) y feliz habitante del Cerro Colorado, firma, masculinizando su nombre, la música con que viste las más bellas poesías de su marido Hector Roberto Chavero conocido como Atahualpa Yupanki (“Viene de lejanas tierras para contar algo” (Ata: viene; Hu: de lejos; Alpa: tierra; Yupanqui: narrarás). Esta concertista de piano francesa abandona su carrera para colaborar musicalmente con su marido el resto de su vida. El amor al folklore argentino y a la poesía arrebatadora de Atahualpa se apoderan del alma musical de Nennette (En realidad, era así como la llamaban) convirtiéndola en uno de los referentes musicales del siglo XX argentino, aunque ella nunca quiso dejar de ser francesa.

Este emocionado poema recuerda a un querido amigo músico de Yupanki, el guitarrista de Santiago del Estero Julián “Cachilo” Díaz, que formaba dúo con su hermano, el Soco Díaz al bandoneón. Yupanki llora la desaparición del amigo de juventud y junto a su mujer Pauline escribe esta chacarera que es la música con más tradición en Santiago del Estero.

Las chacareras son bailes campesinos, la palabra viene de la voz quechua “chacra” que significa granja. Se canta y baila en el norte de Argentina y en Bolivia. Se canta en

¹⁰ No es extraño que lo defienda, ya que, al fin y al cabo, Valva es además de compositor y director de coros, abogado.

quechua, español o combinando ambos, aunque las hay simplemente instrumentales. Pueden ser de varios tipos, ésta es de las llamadas "Truncas"¹¹.

El coro Vox Aurea ya canto en 2004 y 2005 "Camino del indio" primera canción de todas las compuestas por Yupanki.

"**Doña Ubensa**". Es de nuevo un huayno que se califica, a veces, como un kaluyo. Por lo que debe tener un remoto origen en la cultura kaluyo, propia del Puno, o sea, como dijo el otro, por la parte del lago Titicaca. Pieza muy conocida que compuso Chacho Echenique (1939), primero futbolista de un equipo de Buenos Aires y, después, compositor e intérprete de Salta, conocido por fundar junto a Patricio Jiménez el famoso Dúo Salteño ya en los sesenta. Es un auténtico autor popular que no sabe música, pero que ha vivido desde siempre inmerso en estas melodías y ritmos de su tierra y que conoce como pocos. La canción habla de una mujer indígena de San Antonio de los Cobres que Chacho Echenique conoció en su infancia.

Liliana Cangiano (1950 -1997) construye esta armonización para coro, de nuevo con el típico ritmo de estos bailes y con la imitación de percusión a cargo de las voces, etc. Esta llorada autora de Buenos Aires era una experta en arreglos corales de música popular argentina y sudamericana.

"**Mosaico iberoamericano**". Tres piezas conocidísimas forman este "mosaico" musical que nos trae Dante Andreo de América. Primero, el tango "**Caminito**" que el tiempo no ha borrado desde 1926, ni parece que lo vaya a borrar. ¿Por qué este tango? Quizá porque, de nuevo es una poesía puesta en música. Se unen el poeta Gabino Coria Peñaloza (1881 – 1975) y el músico Juan de Dios Filiberto (1885 – 1964) para fundir palabras y sonidos en este tango o canción porteña, como gustaba decir Filiberto.

Filiberto (En realidad, Oscar Juan de Dios Filiberti) era hijo de un inmigrante genovés del barrio de la Boca y de una argentina con sangre criolla e indígena. Hoy en día existe una calle "Caminito"¹² en ese barrio, en honor de este tango y de sus autores.

Gabino Coria es descendiente directo del general Peñaloza "El Chacho", caudillo rebelde de la Rioja argentina asesinado en 1863 y cuya cabeza se expuso en una pica en la plaza de Olta. Este héroe local fue exaltado por José Hernández¹³ y cantado por Jorge Cafrune en un disco memorable¹⁴.

Durante una estancia en la citada Olta, un pueblecito del interior de recuerdo poco feliz para la familia, Coria, entonces un joven de 21 años, se enamora de una joven profesora de música, una tal María, y debe recorrer un sendero para ir a verla. Después, los amantes deben separarse y cuando un año más tarde Coria vuelve a Olta, su enamorada ya no vive allí y la nostalgia del amor perdido le hace escribir el poema en aquel remoto 1903. Veinte años más tarde, Filiberto tenía ya escrita la música que conocemos, aunque no sabía muy bien qué hacer con ella. Pasan tres años y Filiberto y Coria, juntos charlando en una confitería de Buenos Aires, deciden ensamblar letra y música para presentar el tango a un concurso. Durante la tarea de construcción del tango – canción "Caminito", Filiberto, ante la actitud poco receptiva de Coria para alterar ni una sílaba del poema, ha de hacer algunos cambios en la melodía para encajarlo convenientemente. Finalmente, como premio, se llevaron los silbidos poco amables del respetable. Poco después, tuvo que cantar este tango – canción Ignacio Corsini para que recibiera el aplauso reconocido del público.

Continúa el mosaico con "**Berimbau**" con música del compositor y guitarrista Baden Powell (1937 – 2000) y letra del poeta, músico y diplomático Vinícius de Moraes (1913 – 1980). Estos dos gigantes de la música brasileña, ambos de Rio de Janeiro, se unieron a principios de los años sesenta para componer una serie de "afrosambas", pues ambos compartían un interés enorme por la música de los descendientes de esclavos africanos llamada "candomblé", y que es típica de la región bahiana.

Un famoso danzante de capoeira¹⁵, llamado Canjiquinha, inicia a Baden Powell en los secretos del candomblé durante una estancia del músico en Bahía. Al reencontrarse con

¹¹ Fijaos como en este "Cachilo dormido" los tenores y bajos comienzan cantando un compás antes que sopranos y altos imitando una percusión, pero con un silencio en el primer tiempo, fijaos también cómo finaliza la obra con la palabra "chacarera" acentuando la penúltima sílaba y terminando la última en parte débil del compás, como dejándola caer. Esto se llama final femenino. Si observamos estas dos cosas sabed que es así porque esta chacarera es de las llamadas truncas, y tienen estas dos características.

¹² Filiberto vivía en la calle España de ese barrio.

¹³ José Hernández: "Vida del Chacho". 1863

¹⁴ Jorge Cafrune. "El Chacho, Vida y muerte de un caudillo". 1965.

¹⁵ Esta danza, que se ha puesto de moda desde hace unos años entre cierto sector de la juventud española, es una especie de arte marcial disfrazado de baile. Lo inventan los esclavos para entrenarse en la lucha sin que sospechen sus amos.

Vinicius de Moraes componen este Berimbau y deciden continuar para escribir juntos una serie de sambas de raíz africana¹⁶.

El título “Berimbau” hace referencia a un instrumento de origen angoleño y que consiste en un gran arco de palo con una cuerda muy tensa y una calabaza que hace de caja de resonancia. Se usa para la danza llamada capoeira.

Y terminamos con “**El cascabel**”, del veracruzano Lorenzo Barcelata (1889 – 1943). Son razones, sobretodo, extramusicales las que han lanzado esta canción o son jarocho al estrellato. Carl Sagan y Frank Drake seleccionan este son junto a un número reducido de músicas tradicionales, clásicas y pop para grabar un microsurco de oro y colocarlo en la nave Voyager junto a otros objetos terráqueos para conocimiento y solaz de seres inteligentes más allá de nuestro sistema solar¹⁷.

Barcelata compone su primera canción con 14 años, tocaba muchos instrumentos y formó un grupo de música popular llamado los Trovadores Tamaulipecos con los que triunfa en Méjico, Cuba y Estados Unidos. Consiguió fama internacional con su canción “María Elena”, vals que conquistó Nueva York en 1940. Esta canción inicia una fructífera relación de Barcelata con el cine, para el que compuso muchas otras y también bandas sonoras. Incluso llega a desempeñar varios papeles cinematográficos con cierto éxito.

Este cascabel musical nos remite de nuevo a las músicas indígenas. En el son de Veracruz se ve la influencia afrocubana. De nuevo África y América, de nuevo música anclada en la tradición que se vuelve universal. El son jarocho se toca con arpas jarochas y con los instrumentos primos de la guitarra llamados jarana y requinto. Se canta con frecuencia dejando a los cantores que improvisen series de diez versos durante la ejecución, en un alarde de ingenio que debe asombrar al público.

El son jarocho más famoso y con más versiones puede que sea “La bamba”.

“**El viaje definitivo**”. Dante Andreo ha escrito esta pieza especialmente para este seminario y este concierto. Se trata, por tanto, de un estreno absoluto que agradecemos de corazón. Elige un poema muy conocido de Juan Ramón Jiménez (1881 – 1958) perteneciente a sus “Poemas agrestes” de 1910 – 1911. Es un magnífico remate para este concierto por la significación que Juan Ramón tiene en la relación entre Argentina y España.

“El milagro de mi español lo obró la República Argentina... cuando llegamos al puerto de Buenos Aires y oí gritar mi nombre ¡Juan Ramón, Juan Ramón! a un grupo de muchachas y muchachos, me sentí español, renacido, revivido, salido de la tierra del desterrado”. “La corriente infinita”. Aguilar. Méjico. 1961

En este poema está todo lo que hemos visto y oído en esta velada. Está otra vez el huerto de Machado, la muerte que impresionaba a Lorca, las campanas que oía la novia, la nostalgia de Alberti y de todos ellos. Y queda, de alguna forma, su presencia, pues pasó años en la Residencia de Estudiantes de Madrid que nos acoge. Entre sus muros conoció a Lorca. Andreo los ha reunido otra vez aquí, para nosotros.

¹⁶ Nos dice Vinicius de Moraes en la contraportada del disco dedicado a estas músicas: “Essas antenas que Baden tem ligadas para a Bahia e, em última instância para a África, permitiram-lhe realizar um novo sincretismo: carioquizar dentro do espírito do samba moderno, o candomblé afro brasileiro dando-lhe ao mesmo tempo uma dimensão universal (...) nunca os temas negros de candomblé tinham sido tratados com tanta beleza, profundidade e riqueza rítmica (...)”. Música con raíces para el mundo entero.

¹⁷ Esta nave interestelar lleva treinta y dos años viajando a diecisiete kilómetros por. ¿Por dónde va? Por si alguien no se aclara, en mayo del 2008 la nave se encontraba en 12.45° declinación y a 17.125 horas de ascensión derecha, en dirección a la constelación de Ofiuco. O sea, saliendo del sistema solar.